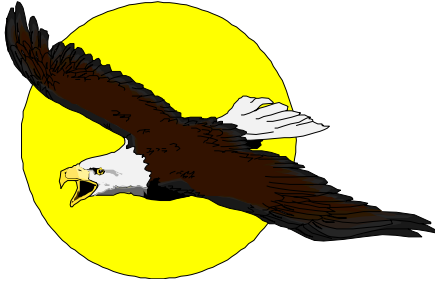


CARTA DE MÉXICO ②

agosto 30 del 2000



- Lo viejo es el SER
- Lo nuevo es lo Humano
- El SER nunca comenzó
- Y nunca terminará
- Lo Humano nace y muere
- Y nunca deja de SER

Son las cuatro y media de la mañana. Después de varios días de lluvias, el cielo del Ashram de Coatepec esta despejado. Hay Luna y estrellas. Las hojas de los árboles y de las hierbas están quietas mientras la música de Deuter se va deslizando suavemente sobre el silencio y comienza a vibrar en las hojas y en la Luna. El amanecer fluye como una plegaria de aire fresco y aromas vegetales. Las transparencias se condensan y dibujan movimientos de bastones de bambú de ocho cañutos reverenciando al Ta'i con suavidad Yi'n y dureza Ya'ng. Los cuerpos recorren los Ocho Senderos del Ki'i en busca del océano para recibir el Sol y elevarse al cielo y regresar a la tierra y fecundarla con la lluvia para repetir el ciclo eterno de la Luz. Cuando aparece el Sol los pájaros cantan, los perros ladran y el concierto desciende hacia la tierra y la cotidianidad.

A las siete comienza el Ceremonial y al terminar comienzan las preguntas:

■ ¿Usted ha dicho que la RedGFU parece un burro pintado de líneas que le dan aspecto de cebra, sin dejar de ser el mismo burro ¿Porqué está pasando esto?

■ Sería muy complicado, para mí, explicárselo en términos científicos, tal vez pueda sugerírsele con algunas imágenes. Hace ya años hice escaladas de montañas y observé que en algunas ocasiones se reunían muchos deportistas en los campamentos al pié de las montañas. Había de todo; gente seria y bien equipada que sabía lo que la montaña le iba a exigir y no escatimaba precauciones para alcanzar la cumbre, siguiendo las indicaciones de sus guías; grupos de amigos bulliciosos dispuestos a poner a prueba su valor y su fuerza con alardes de audacia; gente solitaria y soñadora que pensaba que el amor a la Naturaleza era bastante para conquistarla; y también uno que otro desesperado que trataba inconsciente-

mente de hacer una catarsis desahogando sus frustraciones en forma temeraria. Los más osados se destacaban desde el principio; los que seguían a sus guías parecían inhábiles y lentos, pero eran constantes; los soñadores se entretenían en hacer fotografías y recoger piedrecillas; los desesperados se salían de las rutas conocidas y buscaban vías directas. Pasadas un par de horas, los grupos se iban desintegrando y eran pocos los que seguían ganando altura. Algunos rezagados renegaban por la falta de consideración de los que seguían subiendo. Otros lloraban de impotencia y había quienes echaban la culpa de su fracaso a los que iban más arriba. Entre ellos aparecían a veces líderes que trataban de ayudar a bajar a los más afectados, para justificar su propio fracaso, y los invitaban a formar nuevos grupos para explorar la selva en busca de ruinas de culturas del pasado o descubrir los misterios de las cavernas y de los ríos subterráneos, ya que subir montañas era inútil. Sólo unos pocos lograban llegar a la cumbre y al bajar a veces se encontraban con que habían perdido algunos compañeros o amigos. Pero la montaña seguía en su sitio y la cumbre era la misma.

Al comienzo de el Sendero, la Vía, o el Camino de la Iniciación Real, uno piensa que el mundo es muy complejo e incomprensible. Luego, descubre que todo efecto tiene su causa y procura generar buenas causas para conseguir los efectos que desea. Finalmente, *se da cuenta* de que todo tiene relación con todo y que cada Ser y cada cosa están bien cuando están en el lugar que deben de estar para adquirir las experiencias que necesitan. A veces las circunstancias parecen demasiado crueles para algunos, o demasiado placenteras para otros y cuesta trabajo admitir *que una justicia perfecta gobierna al mundo*, como se dice en la Liturgia del Ceremonial Cósmico. Hace pocos días un Hermano de la Fundación de la Ferriere, un *fundamentalista* de la Iniciación, volvió a mandarme por *E. Mail* una copia de la foto del niño negro moribundo y del buitre que espera que se acabe de morir para festejar su muerte con una buena comida, y volví a preguntarme quién era ese niño que estaba recibiendo una lección tan contundente. ¿Sería, acaso, un guerrero de los que asesinan a hombres, mujeres y niños cruelmente durante sus luchas tribales de exterminio, o algún jefe nazi de los que organizaban conciertos musicales y eventos de alta cultura para mostrar la supremacía de su raza y entre sus ocupaciones tenían la de firmar órdenes para asesinar a miles de familias judías indefensas? Pensar así parece especulativo para quien *crea* que el ciclo de vida actual es toda la vida que tenemos para poder entender el sentido de la propia vida y ser premiados o castigados por nuestro buen o mal entendimiento. Sin embargo, basta observar, o por lo menos enterarse, de las *influencias recíprocas entre partículas y conjuntos de partículas*, sean atómicas o galácticas, - como decía Tehilard de Chardin - para darse cuenta de la necesidad de equilibrio que sustenta al Universo, y a los individuo, a nosotros, para evitar el caos y mantener el proceso evolutivo de la Vida.

La vida es un proceso autosustentable, sin principio y sin fin, que avanza inexorablemente hacia la conciencia de sí mismo, y cada elemento tiene una función

que cumplir dentro de su plano de existencia. Si en un momento dado carece de capacidad para dar la respuesta que le corresponde es alertado por medio del dolor, del rechazo o de la degradación hasta que encuentra el nivel de eficiencia adecuado para su evolución y la de su conjunto.

Naturalmente, un criterio como éste peca de mecanicista si se olvidan las opciones favorables o desfavorables a las que tiene acceso cada partícula, o individuo, - como conjunto de partículas o células - por medio de su conciencia, que es la síntesis actualizada de las experiencias que ha obtenido a lo largo de su proceso de vida por medio de influencias recíprocas entre partículas y conjuntos de partículas o de individuos y conjuntos de individuos

■ Usted habla del Ser Humano como si fuera una máquina y no un Ser con alma ¿qué piensa usted del alma?

■ Una de las definiciones más precisas sobre el alma la daba el SHM doctor José Manuel Estrada, cuando aseguraba que, el Cuarto Sello del León de la Tribu de Judá (¿?) decía que *el alma es un conjunto de experiencias acumuladas que sirve como mediador plástico entre el Ser y la Persona Humana*. En este orden de ideas resulta que las experiencias las registran las facultades naturales de la Persona Humana y que estas experiencias sirven al Potencial Puro de la Vida, al Ser, para manifestarse dentro de los límites de Espacio – Tiempo, de la forma y la existencia, de lo Humano

■ ¿Entonces, el alma sería algo así como un programa electrónico insertado en una máquina?

■ No, el alma es un conjunto de experiencias sensoriales, morales, intelectuales, místicas y eventualmente trascendentales, que emiten y reciben influencias de otros conjuntos, situaciones o personas. Ese conjunto de experiencias es el que se refleja en el Espacio y el Tiempo al Ser como una persona humana.

■ ¿El Ser es Dios?

■ Dios es el Ser Supremo o Fuente de todos los Seres que son individualizados por sus almas.

■ No lo entiendo

■ Cuando su conciencia se desarrolle un poco más lo entenderá. Por lo pronto, siga presintiendo a Dios con su fe. Llegará el día en que su fe y su conciencia se integrarán y tendrá Sabiduría para percibir a Dios como Potencial Puro en el trasfondo de todas las formas y las existencias de los Seres y las cosas.

Winston Churchill decía que *la grandeza de los Seres Humanos solamente puede medirse por la responsabilidad que asume cada cual*. A eso agrego yo que la responsabilidad comienza consigo mismo, con los billones de Seres Vivientes que son las células de cada cuerpo humano, los cuales dependen de la conciencia del individuo que ellas forman en conjunto; esa responsabilidad se amplía, en se-

gundo lugar, a la familia de la que cada cual forma parte, no por razones sentimentales o por simple bondad, sino por necesidad de apoyo en el comienzo de cada ciclo de vida, cuando el individuo es más vulnerable y depende del cuidado de su familia; en tercer lugar, la responsabilidad es con la Vida Universal dentro de la que se sustenta la vida individual. Esta responsabilidad se ejerce dentro de la Ley del Amor, de la unidad en la diversidad, pero debe de resolverse y culminar en la Libertad, en la experiencia de Ser, de ser sin límites espaciales o temporales, de Ser Total por experiencia directa de la conciencia, por lo que los Orientales llaman Satori o Samadhi y los Occidentales entendemos como iluminación o Conciencia Trascendental. Sin embargo, ningún irresponsable puede ser libre porque crea el desorden, el caos, y el entorno de su existencia lo obliga a ajustarse a las Leyes o a transformarse en una forma de vida menos autónoma, con un nivel de responsabilidad menor. En caso extremo, puede ser neutralizado como alma, como conjunto de experiencias con características propias, para volver al Potencial Puro del Ser sin individualidad.

- ¿Cuáles son sus fuentes, Maestro?
- La Escuela de la Vida y sus libros de la Naturaleza, con la guía de mis Maestros y Maestros mayores y menores
- O sea, que es usted autodidacta
- Tal vez, pero no tengo *auto* y como decía el Gran Púas: *Todo se lo debo a mi manager.*

Mis Maestros Mayores son muy conocidos y no hay necesidad de repetir sus nombres. De mis maestros menores los más recientes son el Getuls Juan Carlos Roca que ha tenido la gentileza de hacerme llegar dos de sus libros de literatura energética y espiritual: **Elías el Pastor** y **El Vendedor de Alfombras**; el Gegnián Benjamín Santamaría, Autor de **El Regreso del Rey Mono** y **Los derechos Humanos de los Niños y las Niñas**, dos textos muy bien editados de literatura humanista de protesta. Por su parte el Gag Pa Antonio Requena Segovia me ha entregado su libro **Una Lluvia en el Desierto** con **Crónicas de un Encuentro de Religiones y otras vías trascendentes de Oriente y de Occidente**, que él organizó con éxito. en su tierra natal de Málaga, España.

Sat Arhat



José Marcelli